Black Diamonds

by NekozawaSt.King

Category: Mr. Osomatsu/ã•Šã••æ•¾ã••ã,“
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-22 04:43:01
Updated: 2016-04-22 04:43:01
Packaged: 2016-04-27 13:38:48
Rating: M
Chapters: 2
Words: 7,125
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Inspirado en el Au de Karamatsu mafia secuestrando a Ichimatsu. Los ship: Kara mafia x Ichimatsu, y no estoy segura (pues aÃºn lo escribo) pero hay un poco de KaraTodo. Y bastante lemon.

1. Chapter 1

Prologo

La organizaciÃ³n **Black Diamonds**, es la mafia mÃ¡s poderosa en la ciudad de Akatsuka, esta dividida en 5, cada parte controla un punto de la ciudad: **Quartz Dragons** el Sur por su lider Todo. **Ambar Dogs** al Norte al mando de Jyushi, los **Amethyst Cats** controlan la parte Este dirigidos por Ichi (esta parte da acceso a los puertos marÃ-timos, dÃ¡ndole una gran ventaja para recibir materia para producir droga y a su vez distribuirla). Los **Sapphire Tigers** se localizan en el oeste con su lider Kara, y en el distrito central se encuentra el jefe de todas las divisiones de la mafia: los **Ruby Bears** con la cabeza de toda esta organizaciÃ³n: Oso; al ser tan grande y compleja esta hampa, Oso tiene a su principal subalterno Choro, quien es a decir verdad el que mantiene toda la logÃ-stica de la red de trafico de drogas y armas.

Todos en conjunto son los **Black Diamonds**, sus integrantes suelen portar un diamante negro en la nuca mientras que sus lideres lucen en su espalda un gran tatuaje del animal que representa a su divisiÃ³n. Y aunque todos son diferentes entre si, saben que una parte necesita de otra para operar, su unidad y trabajo en conjunto, ademÃ¡s de las estrategias del prudente Choro y la ambiciÃ³n desmedida de Oso los han llevado a donde estÃ¡n. AsÃ- como la astucia de Todo para lograr fabricar las drogas mÃ¡s puras en el mercado, lo impredecible y brutal de Jyushi al acabar contra otras mafias enemigas, lo escurridizo de Ichi para encubrir sus movimientos y el dinamismo de Kara para conseguir armas de otros paÃ-ses para abastecer a la corporaciÃ³n de criminales.

El control que mantienen los **Black Diamonds** sobre la ciudad es interrumpido al haber un ataque sorpresa por parte de otra organizaciÃ³n: **Flag Boys** dirigida por Mr. Flag: HatabÅ•. Estos atacaron la base de distribuciÃ³n de los **Amethyst Cats**, presumiblemente matÃ¡ndo a Ichi o tomÃ¡ndolo como rehÃ©n para obtener informaciÃ³n de las operaciones de los Black Diamonds. Al haber perdido a su mejor amigo y amante, Kara se encuentra inconsolable e impasible al sentir que no tiene el control de lo que pasa a su alrededor. Hasta que se topa por casualidad con Ichimatsu y cautivado con el parecido fÃ-sico que este tiene con Ichi, decide secuestrarlo y tenerlo prisionero en su apartamento, dÃ¡ndole una nueva satisfacciÃ³n que nunca habÃ-a probado al sentir tener en su poder a una persona y el intentar que este lo ame de lleno solo a Ã©l.

*A pesar que Todo deseaba que su divisiÃ³n se llamarÃ¡ los "Quartz Bunnies" mÃ¡s de uno estuvo de acuerdo que era un nombre demasiado lindo para una mafia. Y le impusieron como nombre los Quartz Dragons.

Ichimatsu:

El dÃ-a parecÃ-a tan normal, tan tranquilo. Ichimatsu viÃ³ la hora, era casi medio dÃ-a, la hora cuando sus amigos felinos solÃ-an salir de sus escondites para buscar comida. TomÃ³ una bolsa de supermercado donde guardaba la comida para gatos y se dirigiÃ³ a pasos lentos mientras pensaba lo que lo habÃ-a tenido inquieto durante dÃ-as.

DespuÃ©s de aÃ±os de confusiÃ³n todo al fin parecÃ-a encontrar un sentido, le molestaba que ya sabÃ-a la respuesta pero se habÃ-a negado a aceptarla, tal vez fuera por temor al rechazo o por sabÃ-a que era algo prohibido el amor entre hermanos. No habÃ-a querido que esos sentimientos aflorarÃ¡n. Pero a pesar del tiempo, eso siempre estuvo ahÃ-. Amaba a Karamatsu. Inconscientemente buscaba estar cerca de el, siempre excusÃ¡ndose que el era muy doloroso y le gustaba molestarlo y ponerlo en su lugar cuando soltaba frases melosas a lo estÃºpido. Pero a pesar de todo, Ichimatsu no sentÃ-a que lo odiarÃ¡, siempre que estaba junto a el sentÃ-a un pequeÃ±o vuelco en su corazÃ³n y mÃ¡s de una vez se habÃ-a sorprendido asÃ- mismo modulando su respiraciÃ³n por los nervios cuando Karamatsu estaba demasiado cerca. Por mÃ¡s que rechazarÃ¡ los sentimientos siempre estaban ahÃ-. AsÃ- que Ichimatsu decidiÃ³ que ya habÃ-a sido mucho tiempo de haberlos negado y solo quedaba aceptarlos, tal vez sufriera mucho pero siguiÃ©ndose por la lÃ³gica: si habÃ-a estado tanto tiempo tratando de acallar ese amor sin ningÃºn resultado, solo faltaba intentar lo opuesto. Y tal vez asÃ- llegarÃ-a a un punto.
(?)

Kara:

En los bajos mundos de las drogas y la prostituciÃ³n no se sabia mucho de los Flag Boys. Muy buena parte de la gente le tenÃ-a miedo, pues se contaba que si descubrÃ-an a un soplÃ³n, lo mataban empalandolos con una bandera. Un metodo de ejecuciÃ³n bastante particular que al parecer habÃ-a impresionado a mÃ¡s de uno ya que ni siquiera tratando de sobornar a la gente habÃ-an dado con la ubicaciÃ³n de donde se escondÃ-an los Flag Boys.

Los dÃ-as pasaron y la aflicciÃ³n por no ver a Ichi crecÃ-a dentro de Kara. La incertidumbre de no saber si lo volverÃ-a a ver o no lo

embargaban, se sumaba a la frustraciÃ³n de no poder cumplir las ordenes de Oso de hallar a los Flag Boys . Se sentÃ-a abrumado y no tenÃ-a nadie con quien poder tener intimidad para desahogarse.

Caminaba sin rumbo por las calles mientras fumaba un Lucky Strike cuando vio en un callejÃ³n a un chico con una sudadera purpura alimentando a un grupo de gatos. Su aspecto sombrÃ-o contrastaba con su cara de felicidad al ver a los felinos comerse gustosamente la comida. El chico estaba tan absorto acariciando a los animales que no notÃ³ a Kara viÃ©ndolo a lo lejos. Algo en Ã©l lo llamaba, era una sensaciÃ³n magnÃ©tica, el observarlo provocaba una gran inquietud dentro de si. Un mensaje de texto llego a su mÃ³vil y rompiÃ³ ese momento hipnÃ³tico. Por fortuna el chico pareciÃ³ no notar nada y siguiÃ³ en sus asuntos.

La segunda vez que Kara vio a Ichimatsu, iba caminando con sus subordinados despuÃ©s de haber salido de un bar de mala muerte para obtener algo de informaciÃ³n cuando vieron caminar al chico de la otra vez junto a lo que parecÃ-a ser su gemelo, puesto que sus rostros eran totalmente iguales. Con la diferencia que su hermano caminaba con demasiado soltura y una sonrisa de mejilla a mejilla mientras gritaba frases sin sentido.

Aquella vez tuvo la certidumbre de que debÃ-a poseer aquel chico, costarÃ¡ lo que costarÃ¡, habÃ-a algo en el chico que necesitaba. En parte era su similitud con Ichi, su forma de caminar, de mirar hacÃ-a las cosas despectivamente, o como le sonreÃ-a a su hermano. Y por otra parte que a pesar de todo parecÃ-a tan frÃ¡gil, tan necesitado, despertaba en Kara el sentimiento de quererlo proteger y tener solo para Ã©l.

DespuÃ©s de que sus ayudantes consiguieran donde era que vivÃ-a y las horas en que solÃ-a salir solo tomo la decisiÃ³n de secuestrarlo y llevarlo a su apartamento. La intenciÃ³n era que pudieran raptar al chico sin que nadie los viera o este sufriera daÃ±os, asÃ- que llevarÃ-an una jeringa con un potente narcÃ³tico para dormirlo en caso que se resistiera mucho.

Para la sorpresa de Kara entre la informaciÃ³n que le entregaron se encontraba que el chico (que ahora sabÃ-a su nombre) Ichimatsu, no solo tenÃ-a un hermano gemelo si no que en realidad eran sextillizos. Ninguno tenÃ-a trabajo o estudios universitarios. Todos hacÃ-an diferentes actividades juntÃ¡ndose ocasionalmente para salir a algÃºn lugar, y frecuentaban un menestero puesto de oden.

Llegado el dÃ-a, Kara y tres de sus ayudantes, mÃ¡s su chÃ³fer esperaron dentro una camioneta a que Ichimatsu saliera de su casa. Vieron uno de sus hermanos con camisa verde a cuadros llevando parafernalia otaku ir hacÃ-a algÃºn evento. DespuÃ©s lo vieron salir a Ã©l con una bolsa con lo que parecÃ-a alimento de gato y siguieron hasta el callejÃ³n donde lo habÃ-a visto Kara por primera vez.

Ichimatsu:

DivisÃ³ a pocos pasos el callejÃ³n donde se refugiaban los gatos, en algunas ocasiones Todomatsu y Choromatsu le habÃ-an advertido no visitarÃ¡ aquellas calles ya que era un lugar poco frecuentado y temÃ-an que alguien lo amenazarÃ¡ para quitarle sus pertenencias o

decidiera agredirlo. Pero Ichimatsu sabÃ-a que era por esa razÃ³n que los gatos acudÃ-an a ese lugar. Ya que no habÃ-a gente y podÃ-an estar a sus anchas sin que nadie los molestarÃ¡.

Sin previo aviso oyÃ³ el rechinar de unas llantas detrÃ¡s suyo. No tuvo tiempo de reaccionar cuando dos hombres corpulentos comenzaron a someterlo y obligarlo a meterse al vehÃ-culo. Ichimatsu trato de zafarse pero uno de los tipos lo tomo por el cuello e inmovilizo sus brazos mientras otro lo levanto de las piernas para introducirlo por la puerta. La desesperaciÃ³n domino a Ichimatsu. No sabÃ-a que hacer, ya lo tenÃ-an adentro cuando gracias a un golpe de adrenalina consiguiÃ³ liberar su brazo de su captor y propinarle un puÃ±etazo; cuando sintiÃ³ una golpe en la mandÃ-bula.

SintiÃ³ en la boca el sabor a su propia sangre, la fuerza del golpe lo habÃ-a enviado al suelo de la camioneta. SintiÃ³ como alguien levantaba su sudadera por la espalda seguida por una horrible punzada de dolor. La confusiÃ³n y la angustia se fueron disolviendo, su visiÃ³n se volviÃ³ borrosa y pronto todo quedo apagado y sumido en oscuridad. En el completo vaciÃ³ de su mente un pensamiento saliÃ³ a flote: - Estoy muerto? ... No aÃºn no... -

Kara:

ObservÃ³ desde el asiento del copiloto como forzaban a Ichimatsu a introducirse en el carro y como le suministraban el narcÃ³tico. Cuando este estuvo totalmente sedado les ordeno lo acomodaran en una posiciÃ³n que no se fuera a lastimar en el trayecto y comenzaron el viaje hacÃ-a la residencia de Kara. Llegando a esta, tomo a Ichimatsu en brazos y lo llevo hacia la habitaciÃ³n que habÃ-a dispuesto solo para el propÃ³sito que estuviera Ã©l ahÃ-. Mientras caminaba hacia el cuarto vio en el rostro de Ichimatsu sangre seca en la comisura de sus labios. Eso ameritaba un castigo para sus ayudantes, les habÃ-a aclarado el que no lo hirieran en lo posible pero al parecer era muy complicado reducir entre dos personas a un muchacho.

Lo deposito con delicadeza en la cama y tomo de la pierna de Ichimatsu, deslizo el pantalÃ³n deportivo que este tenÃ-a e introdujo su pie en una tobillera parecida a una especie de arnes, y cerrÃ³ con una pequeÃ±a llave. Se despidiÃ³ de un beso en la frente a su nueva adquisiciÃ³n y regreso hacia el vehÃ-culo para reprender aquellos imbeciles.

Ichimatsu:

Se despertÃ³ de una pesadilla, aÃºn sentÃ-a un lacerante dolor en la quijada. Â¿Por quÃ© seguÃ-a sintiÃ©ndolo? No habÃ-a sido todo eso un sueÃ±o. El cuarto estaba completamente a oscuras pero algo no estaba bien, no oÃ-a la presencia de sus hermanos. La sorpresa fue mayor al sentir que no estaba sobre el futÃ³n y se encontraba en una cama. OyÃ³ un ruido al mover su pierna derecha y palpo en la oscuridad un raro objeto aprisionando su extremidad. Ahora recordaba que su pesadilla en verdad habÃ-a sucedido y por lo tanto ahora no se encontraba en su hogar, si no en un lugar completamente extraÃ±o. Contra su voluntad y sin saber como salir. Con dificultad bajo los pies de la cama, y dio torpes pasos extendiendo las manos tratando de dar con algÃºn mueble o el switch de la luz. QuerÃ-a saber al menos que tipo de lugar se encontraba. OyÃ³ un ruido del exterior, unos pasos se aproximaban a donde estaba, sin saber que hacer trastabillo y cayÃ³ sobre si mismo. El miedo se apodero de Ã©l. La perilla de la

puerta girÃ³ dejando un rayo de luz cegarlo por breves instantes. Alguien camino hacia Ã©l y le tendiÃ³ una mano. Ichimatsu parpadeo y pudo enfocar su vista en un joven rostro, parecÃ-a algunos aÃ±os mayor que el, de rasgos firmes y con pobladas cejas. Tomo su mano dudando y el extraÃ±o lo ayudo a regresar a la cama.

- Como te sientes Ichimatsu? -

Por un momento Ichimatsu mirÃ³ a aquel desconocido, nunca en su vida lo habÃ-a visto y mÃ¡s sin embargo el parecÃ-a no solo saber su nombre si no mÃ¡s cosas. Se obligo a calmarse aunque fuera un poco y responder.

- Me siento con un poco de dolor de cabeza - Ichimatsu no supo si agregar el -"Donde demonios estoy?" - AsÃ- que solo guardo silencio.

Kara lo inspeccionÃ³ con la mirada, definitivamente eso lo ponÃ-a mÃ¡s nervioso a Ichimatsu, y sintiÃ³ dar un pequeÃ±o brinco de alerta cuando vio como Kara dirigÃ-a su mano hacia su espalda, levanto la polera morada y se acerco a ver algo en su piel.

- Sientes dolor aquÃ-? -

Ichimatsu casi habÃ-a olvidado la inyecciÃ³n con lo que lo habÃ-an inmovilizado. SentÃ-a un amortiguado dolor en ese punto de su espalda.

- Si, me duele un poco cuando tocas - Ichimatsu bajo la vista y se mordiÃ³ el labio antes de atreverse a preguntar - Â¿Donde estoy? ... Â¿porque estoy aquÃ-? - Cuando terminÃ³ y levanto la mirada se encontrÃ³ con Kara mirÃ¡ndolo fijamente. Vio como se ponÃ-a este delante de el y lo tomaba por los hombros.

- Te he traido para que seas mio, harÃ¡s todo lo que te ordene y cuando te lo ordene - Kara lo mirÃ³ sin ninguna duda en los ojos, convencido de lo que habÃ-a dicho.

Mientras Ichimatsu solo sentÃ-a la sangre de su cara bajar abruptamente. Â¿Â¡QUE ESTA PASANDO!? por que a mi? quien es este tipo loco que cree puede secuestrarme como a una princesa indefensa? Esto no esta pasando!

MirÃ³ instintivamente hacia la salida y despuÃ©s hacia las ventanas del apartamento, parecÃ-a estar a unos 10 pisos del nivel del suelo por como se veÃ-an los edificios a lo lejos. SintiÃ³ la rabia subir y levanto un brazo para darle un puÃ±etazo sin pensar, a aquel pedazo de mierda. Pero antes que soltarÃ¡ el golpe vio como Kara sacaba algo de su bolsillo, sustrajo unas fotos y se las lanzo a su regazo.

-Antes que pienses hacer algo, o escapar, deberÃ-as tener en cuenta que yo soy uno de los lideres de los Black Diamond, de las mafias mÃ¡s poderosas en la ciudad, y que en cualquier momento que te resistas a mis mandatos mandarÃ© a mis yakuzas a hacerle daÃ±o a tus seres queridos. -

Ichimatsu tomo con manos temblorosas las fotos, eran recientes, algunas eran de hace unas semanas, dÃ-as, incluso unas horas atrÃ¡s. HabÃ-a fotos de su madre cuando fue el otro dÃ-a con Osomatsu y

Choromatsu a comprar comestibles. Fotos de Ã©l mismo saliendo con sus hermanos a la casa de baÃ±os. Fotos de su padre dirigiÃ©ndose a su trabajo. Incluso habÃ-a fotos de Ã©l y sus hermanos cenando en el puesto de Chibita. Y su corazÃ³n casi se detuvo cuando vio fotos de Karamatsu esperando en el puente para invitar a salir a alguna chica.

SintiÃ³ sus ojos humedecerse y la rabia de no poder hacer nada cerrÃ³ su garganta. Â¿Que podÃ-a hacer? no querÃ-a esos mafiosos mataran por su culpa a sus hermanos y sus padres. Cuando Kara mencionÃ³ a los Black Diamonds recordÃ³ vagamente haber oÃ-do en las noticias acerca de ese grupo de mafiosos, y de como habÃ-an matado a todos los integrantes de una banda enemiga a plena luz del dÃ-a en un bar.

- Bueno parece que por hoy han sido muchas experiencias para ti, asÃ-que te dejarÃ© solo un tiempo para que puedas asimilar todo mejor - Kara arrebato de las manos de Ichimatsu las fotografÃ-as que sostenÃ-a. - Creo no necesitarÃ¡s esto, serÃ¡ mejor te olvides de ellos si es que no quieres que sufran. VolverÃ© en unas horas. En la mesita contigua te deje algo de comida y agua por si te entra apetito - Kara dirigiÃ³ una sonrisa hacÃ-a Ichimatsu y cerro la puerta tras de si.

Espero unos minutos hasta asegurarse que estaba solo y seguro. Y por fin se atreviÃ³ a observar detenidamente las cosas que componÃ-an su limitado mundo. Una habitaciÃ³n amplia, con una cama matrimonial, una ventana que abarcaba la mitad de una pared, por la que se podÃ-a ver un cielo indicando era ya entrada la tarde. La mesita que habÃ-a mencionado Kara con un algo que parecÃ-a una ensalada y varios rollos de sushi.

En un lado de la habitaciÃ³n habÃ-a un pequeÃ±o baÃ±o, Ichimatsu se paro y dio pasos solo para asegurarse que la cadena de su pie le dejaba accesar al baÃ±o, pero si deseaba salir de la habitaciÃ³n la cadena llegaba a su limite y no podÃ-a ir mÃ¡s lejos. Solo podÃ-a abrir la puerta y ver el resto del apartamento, toda la decoraciÃ³n parecÃ-a sencilla, muebles nuevos, ningÃºn objeto que llamarÃ¡ mucho la atenciÃ³n como una foto o algÃºn adorno. Ese lugar era tan diferente a su casa que estaba llena de basura de sus padres o sus hermanos en cualquier habitaciÃ³n. Daba la sensaciÃ³n de que aquel tipo (que ahora recordaba que no le habÃ-a preguntado su nombre) vivÃ-a solo y no solÃ-a estar mucho ahÃ-.

Regreso a la cama, casi olvido que en un extremo de la habitaciÃ³n se encontraba un mueble con un televisor y un pequeÃ±o control al lado.

- Pff Â¿y ahora que?- aquel tipo habÃ-a dicho que regresarÃ-a en unas horas. En realidad no se le antojaba comer o ver el televisor, se sentÃ-a como un hammster en una pequeÃ±a jaulita, solo faltaba que alguien le pusiera un bebedor de agua y una ruedita para correr. Se riÃ³ para sus adentros. RodÃ³ sobre si mismo en la cama y su pierna libre se enredo con la cadena que tenÃ-a atada al otro pie. Se levanto y decidiÃ³ inspeccionar mÃ¡s de cerca ese artefacto.

ParecÃ-a ser de metal con revestimiento de cuero y un pequeÃ±o mecanismo para abrirse y cerrarse con una llave. En un extremo tenÃ-a una larga cadena que estaba unida a un anillo metalico anclado al piso. Daba toda la pinta de algÃºn juguete sexual para pervertidos

obsesionados con sadomasoquismo.

- Que asco, estoy en las garras de un pervertido -Dio una patada al aire con su pie aprisionado, como si con eso pudiera liberarse de aquel objeto. Nada. Se recostÃ³ en la cama y pensÃ³ en lo que estarÃ-a pasando en esos momentos en su casa Â¿Se habrÃ-an dado cuenta ya? Â¿EstarÃ-an tristes? Â¿Lo buscarÃ-an?

Trato de pensar en lo que dirÃ-an sus hermanos con respecto a su desapariciÃ³n. Se imaginaba a Osomatsu, Karamatsu y Jyushimatsu buscÃ¡ndolo por toda la ciudad, mientras que Choromatsu y Todomatsu se quedaban para consolar a sus padres. Pero Â¿a quien engaÃ±aba? seguramente estarÃ-an felices de deshacerse de una basura inÃºtil como Ã©l.

Aquel pensamiento hizo que se le encogiera el corazÃ³n de la tristeza. Pero tal vez fuera mejor, no querÃ-a causarles problemas, no querÃ-a ser una carga. Y mucho menos querÃ-a que aquellos yakuzas les hicieran daÃ±o por su culpa.

Se encogiÃ³ por un momento pensando en si podrÃ-a albergar la esperanza de volver a verlos. Sin darse cuenta el sol bajo dando paso a la noche. Ichimatsu se habÃ-a sumido en una especie de letargo intranquilo de tristeza. SaliÃ³ de sus trance al oÃ-r voces en lo que suponÃ-a era la entrada del apartamento. Se oyÃ³ el cerrar de una puerta y unos pasos.

Ichimatsu se recompuso al instante, se sentÃ³ asustado en un extremo de la cama. Los pasos se acercaban y de repente pensÃ³ que en esa posiciÃ³n deberÃ-a parecer un pequeÃ±o niÃ±o asustado por haber hecho algo malo.

El sujeto de antes entro, esta vez Ichimatsu lo mirÃ³ mÃ¡s detenidamente. VestÃ-a pantalones negros de sastre con una camisa azul lo suficientemente justa para que su marcada complexiÃ³n se notarÃ¡. Este le devolviÃ³ la mirada arqueando las pobladas cejas. Camino y se sentÃ³ a su lado.

- Veo que no has tocado tu comida -

- No me entro mucha hambre -

Kara dejo salir un suspiro. Fue hacia la mesita y tomÃ³ la comida, y se la llevo de la habitaciÃ³n. Ichimatsu se quedo incÃ³modamente en su misma posiciÃ³n, no sabÃ-a que hacer o como reaccionar. Kara regreso con lo que parecia ser un flan. Se sentÃ³ lo mÃ¡s cerca posible de Ichimatsu y le ofreciÃ³ una cucharada del postre. Ichimatsu sintiÃ³ enseguida sus mejillas ruborizarse. "-Que asco me darÃ¡ de comer como a un bebe?"- Al ver que la cosa iba en serio, no tuvo mÃ¡s remediÃ³ que abrir la boca a regaÃ±adientes.

- No has comido desde ayer que te traje. Me preocupa que no tengas hambre - Dijo a la vez que con una mano sostenÃ-a el flan y con la otra le revolvÃ-a el cabello a Ichimatsu.

Ichimatsu se desconcertÃ³ -"Â¿HabÃ-a pasado mucho tiempo?"- pero haciendo memoria recordÃ³ que todo habÃ-a comenzado al mediodÃ-a y cuando despertÃ³ era aÃºn de noche, poco antes del amanecer. En todo ese lapso de tiempo habÃ-a estado durmiendo gracias a la droga que le inyectaron. Antes de darse cuenta Kara ya le estaba ofreciendo otra

cuchara con flan, Ichimatsu no pensaba seguir ese juego ridÃ-culo de ser alimentado y estirÃ³ la mano tratando de tomar el envase de la mano de Kara. En un giro de la situaciÃ³n Kara lo tomo de la polera precipitando su rostro y forzando un beso en sus labios.

Ichimatsu abriÃ³ los ojos como platos, sintiÃ³ la boca del extraÃ±o abriendo con su lengua sus labios para despuÃ©s mordisquear su labio inferior. Kara separÃ³ un poco el rostro de Ichimatsu y lo vio a los ojos, como queriendo grabar cada reacciÃ³n que a Ichimatsu le pasarÃ¡ por la cabeza. Por fin el contacto se rompiÃ³. E Ichimatsu regreso a su posiciÃ³n, de nuevo sin saber que decir u hacer. DespuÃ©s de unos incÃ³modos momentos Ichimatsu aclarÃ³ su garganta.

- Nunca me dijiste tu nombre - Logro articular Ichimatsu.

- Kara. - Dijo mientras sonreÃ-a triunfante - Algo me dice ese fue tu primer beso -

Ichimatsu dio un resoplido enojado. En materia de relaciones era todo un noob, que lo mÃ¡s cerca que habÃ-a llegado con una chica habÃ-a sido tomarla de la mano. Y aunque su primer beso, abrazo, lo que fuera... No le importaba, ciertamente no contaba que este fuera con una persona que no conocÃ-a y encima lo tenÃ-a secuestrado. Ichimatsu se sintiÃ³ de lo mÃ¡s patÃ©tico, preferirÃ-a estar muerto a tener que pasar por toda esta humillaciÃ³n sin sentido. O tal vez le molestaba que de haber preferido, el hubiera deseado su primer beso hubiera sido con Karamatsu. Todo era muy ... abrumador.

Se encogiÃ³ de hombros en un reflejo de inseguridad. Kara saliÃ³ de la habitaciÃ³n llevando consigo el postre restante. Tardo unos minutos, ya que al parecer habÃ-a entrado en otra de las habitaciones. Regreso con una playera negro pegada al cuerpo y en boxers.

- Creo es hora de que durmamos -

Ichimatsu dedujo que eso significaba un "juntos". Su corazÃ³n dio un vuelco pues no estaba listo para un contacto mÃ¡s fÃ-sico que el beso pero parecÃ-a que eso no le importaba a Kara que movÃ-a las sabanas para meterse debajo de ellas. A decir verdad Ichimatsu tambiÃ©n se sentÃ-a cansado y sin animos de pensar mÃ¡s las cosas. Se acomodo en las sabanas y sintiÃ³ la proximidad de Kara. De pronto se sintiÃ³ vaciÃ³, no estaba durmiendo con sus hermanos en su hogar. Al recordar que ya no podrÃ-a siquiera estar junto a sus hermanos, una gota se escapo de su ojo. ApretÃ³ sus labios para contener un sollozo.

Kara:

Kara se sentÃ-a satisfecho por dentro, tenÃ-a en su poder a la persona que deseaba con tanto anhelo. Y podÃ-a obligarlo a hacer cualquier cosa, eso lo excitaba mÃ¡s de lo que querÃ-a admitir. Pero por lo pronto se conformaba con dormir con Ã©l al lado. Puso una mano sobre el pecho de Ichimatsu y sintiÃ³ como este se tenso con su contacto. Aquello aÃºn lo molestaba, el muro que siempre ponÃ-a cada que estaba cerca, siempre tan reticente. SabÃ-a que costarÃ-a trabajo acercarse a Ã©l. Gracias a la informaciÃ³n que habÃ-an recolectado sus mafiosos, habÃ-a descubierto que no solÃ-a estar cerca de otras personas que no fueran sus hermanos o padres. ParecÃ-a solamente llevare bien con su hermano que practicaba beisbol. Pero eso no

importaba mÃ¡s. Lo forzarÃ-a amarlo.

Pasaron los minutos y se hacÃ-a evidente que Ichimatsu no podÃ-a dormir, su cuerpo estaba rÃ-gido y se oÃ-a que tragaba saliva tratando de no llorar. Kara se levanto algo exasperado, le molestaba que no pudiera olvidarse de aquellas escorias que eran sus hermanos. Se le habÃ-a ocurrido un plan. Se levanto de la cama y se dirigiÃ³ hacÃ-a la cocina.

Ichimatsu

Kara regreso a la habitaciÃ³n con una taza de chocolate y se la ofreciÃ³ a Ichimatsu. Este se la acerco y percibiÃ³ el delicioso olor. Le vino a la mente un recuerdo, de Ã©l mismo y sus hermanos bebiendo chocolate mientras estaban en la salita. Como de costumbre las cosas se terminaban muy rÃ¡pido en una casa con 8 personas, solo habÃ-a 5 tazas de leche con chocolate; pero para su sorpresa Karamatsu compartiÃ³ su taza con Ã©l: - "Let's share it my brother" le dijo mientras le ofrecÃ-a la taza.

Ichimatsu sonriÃ³ con el recuerdo, una oleada de calidez reconfortante recorriÃ³ su cuerpo al pensar en Karamatsu cuando le habÃ-a dicho eso. Tan tonto como siempre.

Le dio un sorbo y comprobÃ³ que el chocolate estaba bueno. Apuro el resto y la dejo en el mueble de al lado. Sus ojos se sintieron pesados, sin duda era que le hacÃ-a falta comer y el chocolate le habÃ-a causado sueÃ±o. Se recostÃ³ y con eso fue suficiente para caer en un sueÃ±o profundo, soÃ±ando con Karamatsu y el mismo, compartiendo una taza en su hogar.

Kara

Una sonrisa de satisfacciÃ³n cruzo su cara. Vio a Ichimatsu respirando tranquilamente mientras dormÃ-a, y toco su cabello despeinado. Su idea de poner somniferos en el chocolate habÃ-a resultado. Afortunadamente tenÃ-a un poco de chocolate en la cocina, ya que el sabor de la medicina era un poco notorÃ-o, e Ichimatsu podrÃ-a darse cuenta de que le habÃ-a puesto algo en su taza si solo hubiera sido leche.

Se acerco a Ichimatsu, paso un brazo bajo este y lo envolviÃ³ en un fuerte abrazo, como queriendo fundirse con su cuerpo. Ichimatsu musito algo entre sueÃ±os: "Karamatsu". Aquella palabra doliÃ³ mÃ¡s de lo que hubiera querido, los celos de que Ichimatsu aÃºn pensarÃ¡ en otra persona.

Ya planearÃ-a como hacer que Ichimatsu solo pensarÃ¡ en Ã©l.

Ichimatsu

Al principio los sueÃ±os acuosos fueron agradables recuerdos, despuÃ©s se tornaron en un sueÃ±o turbio. En su pesadilla variar personas lo tomaban, el desesperado trataba de liberarse, lo estaban llevando hacia algo: era un pozo. Lo lanzaron dentro y Ichimatsu gritÃ³ tratando de aferrarse a las paredes. Cayo en el fondo del pozo salpicando agua, todo era oscuridad ... de nuevo. De repente oyÃ³ ruidos venir en la oscuridad. "NO, NO, alÃ©jate, no me lastimes" grito, en su subconsciente sabÃ-a que ahÃ- habitaba una criatura con

uÃ±as largas que le harÃ-a daÃ±o. Escucho una voz venir desde arriba del pozo. "Ichimatsu, aguanta, pronto te rescataremos" grito uno de sus hermanos. Ichimatsu sonriÃ³ aliviado, pero oÃ-a los pasos en el agua del monstruo acercarse. "AyÃºdenme, por favor, me lastimarÃ¡ de nuevo". Volteo en todas direcciones tratando de llegar al menos a la pared del pozo pero era inÃºtil, solo daba saltos para despuÃ©s caer en el agua sucia. Ya estaba mÃ¡s cerca, podÃ-a sentir su respiraciÃ³n. Ichimatsu solo se puso en posiciÃ³n fetal, preparÃ¡ndose para morir en sus garras.

- Despierta Ichimatsu - Lo despertÃ³ una voz.

- Que? - Su visiÃ³n borrosa dio paso a la cara de Kara a su lado. Ichimatsu se incorporÃ³, se sentÃ-a desorientado por el miedo que sentÃ-a en la pesadilla. Para su desgracia no estaba en un lugar mejor.

- Te estabas sacudiendo y diciendo cosas - Lo calmo Kara mientras acariciaba su pelo. - Kara lo acerco a su cuerpo y lo rodeo en un abrazo, lo mirÃ³ fijamente a los ojos - Tu cara linda solo me provoca deseos protegerte - Y en suspiro depositÃ³ un suave beso en sus labios. Ichimatsu estaba tan sobrecogido por todo que ya ni siquiera intento resistirse, una parte de Ã©l estaba cansada de luchar o albergar esperanzas vacÃ-as... Tal vez fuera mejor dejarse llevar.

Kara prolongo el beso al sentir que Ichimatsu por fin dejaba de rehusarse a su contacto. Jugo con su lengua mientras deslizaba su mano debajo de su polera para sentir su suave piel. SiguiÃ³ mordiendo un poco su oreja y bajando por su cuello. Ichimatsu no pudo evitar dejar salir un pequeÃ±o gemido, Kara lo oyÃ³ y eso lo encendiÃ³. Con suavidad lo empujo a la cama y se puso encima de el. Ichimatsu mirÃ³ a su captor, por la mirada que le devolviÃ³ sabÃ-a que ya no habÃ-a vuelta atrÃ¡s. Ichimatsu desviÃ³ su mirada mÃ¡s abajo y vio el bulto de tela aprisionando su miembro. Y mÃ¡s sin embargo se sorprendiÃ³ al ver que el tambiÃ©n estaba excitado, sentÃ-a la tela de su pantalÃ³n ceÃ±irse mientras se endurecÃ-a.

Kara:

A pesar de sentir unas ansias irrefrenables de poseer a Ichimatsu, querÃ-a ir lento, ese beso lo habÃ-a insitado a ir por mÃ¡s y el que Ichimatsu por fin dejarÃ¡ abajo sus defensas lo habÃ-a puesto demasiado duro, casi dolÃ-a. Pero era mejor ser paciente y jugar un poco. Su posesiÃ³n, su Ichimatsu, solo de verlo asÃ- podÃ-a venirse, tan indefenso. Con su polera un poco levantada del estomago y su cara un poco sonrosada, se veÃ-a tan inocente como una chica virgen, pero mucho mÃ¡s irresistible ya que era solo suyo, necesitaba ver mÃ¡s de esa piel. Tiro hacia arriba de la ropa y sintiÃ³ un pequeÃ±o respingo en el cuerpo de Ichimatsu. DescubriÃ³ su pecho y vio una blanquecina y suave piel con dos pezones de tono rosado, tomo uno con su boca y comenzo a morderlo, el oÃ-r el gemido involuntario de Ichimatsu lo animo a acariciarlo con su mano libre en el otro pezÃ³n. El oÃ-r mÃ¡s y mÃ¡s gemidos venir de Ichimatsu lo estaba volviendo loco, la cabez le daba vueltas de las ansias.

Kara se levanto para poder ver de nuevo a ver esa cara. Dios! Era hermoso, los ojos de Ichimatsu estaban brillosos y el color habÃ-a subido mÃ¡s en su rostro. Kara tomo de los pantalones deportivos de Ichimatsu y los bajo hasta las rodillas, liberando su pene. Estaba

inflamado sacando unas gotitas de liquido preseminal. Lo tomo con su mano dando unas delicadas sacudidas. SintiÃ³ una oleada de regocijo al ver que Ichimatsu agarro las sabanas y se mordiÃ³ la mano para contener un gemido. Rozo con su lengua la cabeza del pene y jugueteo un momento, mientras veÃ-a a Ichimatsu mirarlo con la cara completamente roja y perlada en sudor. AbriÃ³ mÃ¡s la boca y abarco todo el pene de Ichimatsu, se tomo unos segundos para saborear el liquido que goteaba. ComenzÃ³ a succionar y sintiÃ³ como Ichimatsu arqueaba la espalda. Acelero los movimientos y no cabÃ-a en sÃ- de ver a Ichimatsu perdiendo el control. Era justo el momento.

Kara se incorporÃ³ y se sentÃ³, y de un movimiento levanto a Ichimatsu para que este estuviera sentado en sobre Ã©l. Ichimatsu todavÃ-a jadeaba, su pecho subÃ-a y bajaba violentamente. Algo tintineo, toda la excitaciÃ³n habÃ-a hecho que se olvidarÃ¡ de la cadena sujeta al pie de Ichimatsu, que pervertido se veÃ-a todo, Ichimatsu gimiendo y encadenado del pie, en un futuro le pondrÃ-a unas esposas tambiÃ©n, pero por ahora todo era exquisitamente perfecto.

Puso un dedo en la boca de Ichimatsu para que lo lamiera. Este obedeciÃ³ como un perrito y dejo una copiosa capa de saliva en el dedo. Kara introduce el dedo hÃºmedo en el ano de Ichimatsu, provocando que este de unos pequeÃ±os resoplidos de placer. Esta tan estrecho por dentro, tan suave. No podÃ-a esperar para estar dentro. MordiÃ³ los hombros de Ichimatsu dejando pequeÃ±as marcas rojas e introdujo un dejo mÃ¡s dentro del ano de Ichimatsu. Este gimiÃ³ partes iguales de placer y de dolor. Pudo ver una lagrima escaparsele de un ojo. Esa expresiÃ³n era tan tierna y sensual. Tomo con su extremidad libre la mano de Ichimatsu para guiarla a su propio miembro y lo masturbarÃ¡. El estimulo de la suave mano subiendo y bajando en su pene hizo que le girarÃ¡ la cabeza. Casi se olvida que necesitaba algo, se estirÃ³ como pudo al mueble junto a la cama y sustrajo una botella de lubricante.

Mojo con el lubricante tres dedos y alterno sacÃ¡ndolos y metiendolos para estimular el ano de Ichimatsu, cuando sintiÃ³ que la entrada se habÃ-a relajado lo suficiente, Kara comienzÃ³ a verter lubricante en su pene. Y ya que estaba totalmente hÃºmedo lo puso en la entrada del culo de Ichimatsu.

Ichimatsu le dirigiÃ³ una mirada, mezcla de culpa y miedo.

- No quiero seguir - Dijo Ichimatsu.

- Eres tan inocente, lo quieras o no, te follarÃ© hasta que te desmayes -

Ichimatsu

Kara levanto sus caderas y lo mirÃ³ fijamente mientras lo penetraba. Ichimatsu echo la cabeza hacÃ-a atrÃ¡s, a pesar de haber tenido tres dedos adentro y lubricante, no se comparaban con el dolor de un pene desgarrandolo por dentro. Encajo las uÃ±as en los hombros para Kara, tanto para soportar el ardor por dentro, asÃ- como indicarle de alguna manera que se detuviera. Cuando estuvo completamente adentro fue un poco mejor, se sentÃ-a tan lleno, y un poco incomodo. Apenas sentÃ-a que podÃ-a acostumbrarse a eso cuando Kara comenzÃ³ a moverse. Las embestidas dieron paso a que poco a poco lo disfrutarÃ¡, un gemido saliÃ³ de su boca seguido de muchos mÃ¡s. Kara tomo el pene

de Ichimatsu y comenzÃ³ a masturbarlo. La sensaciÃ³n de ser follado y masturbado al mismo tiempo era demasiado. Descargas de placer invadÃ-an su cuerpo sin compasiÃ³n una tras otra, hasta que no pudo contenerse mÃ¡s y derramo su semen en la mano de Kara.

- No he terminado contigo - Le susurro Kara mientras le introducÃ-a en la boca los dedos sucios de su propia venida.

Ichimatsu le relamiÃ³ los dedos, ya no importaba nada, la culpa se habÃ-a ido. Saboreo su propio sabor mientras era embestido cada vez mÃ¡s rÃ¡pido. SintiÃ³ el pene inflamarse levemente cuando este alcanzo el orgasmo mientras que Kara empujaba sus caderas hacÃ-a abajo para expulsar su secreciÃ³n lo mÃ¡s profundo posible. Al terminar, dejo caer su cabeza en el pecho de Ichimatsu, los cuerpos de ambos ahora estaban perlados en sudor. Realmente se sentÃ-a cansado, Kara saco su miembro, dejando escapar unas gotas blancas, manchando las sabanas. Ichimatsu se recostÃ³ exhausto y un poco adolorido en su interior. CerrÃ³ sus ojos. Demonios, habÃ-a sido cierto lo que habÃ-a dicho Kara, realmente lo follÃ³ hasta que Ã©l se desmayarÃ¡. Y se dejo caer en un pesado sueÃ±o.

2. Chapter 2

Karamatsu:

HabÃ-an pasado dos dÃ-as desde que Ichimatsu habÃ-a desaparecido, al principio todos pensaron que habÃ-a salido con alguno de los hermanos al pachinko o a las carreras de caballos. Cuando anocheciÃ³ y comprobaron que no estaba con ninguno, ni habÃ-a hablado de ir hacÃ-a algÃºn lugar, todos sabÃ-an que algo no iba bien. Su madre llamo a la policÃ-a y abrieron una investigaciÃ³n por desapariciÃ³n. Karamatsu y Jyushimatsu buscaron en el puesto de Chibita, preguntaron a Iyami, fueron con Dekapan, incluso fueron a preguntar a Hatabo... que extraÃ±amente no estaba disponible, ni siquiera para sus amigos.

Regresaron derrotados cuando a Jyushimatsu se le ocurriÃ³ buscar en el callejÃ³n que frecuentaba Ichimatsu para ver a los gatos. Karamatsu corriÃ³ junto con Ã©l, esperaba lo peor: verlo herido o lastimado en una esquina. Sin poder regresar a casa por las heridas.

Llegando al oscuro callejÃ³n buscaron con lampara en mano en todos los rincones, y detrÃ¡s de los contenedores de basura. Nada.

- Karamatsu Nii-san! - Grito Jyushimatsu.

Karmatsu corriÃ³ para ver lo que su hermano estaba seÃ±alando con su mano: en medio de la calle, habÃ-a una bolsita de supermercado con algunas croquetas para gato. Casi todo su contenido estaba esparcido por la calle. No muy lejos de la bolsa encontraron las huellas de unas llantas. No habÃ-a que ser el mejor detective de JapÃ³n para deducir que alguien habÃ-a tomado a su hermano a la fuerza.

Regresaron a la casa para dar aviso a los policÃ-as que tomaban testimonio a sus hermanos y madre.

- Tenga esta es la foto de la preparatoria de mi hijo - Dijo su madre

antes de volver a romper a llorar. Su esposo la sostenÃ-a mientras esta les daba fotos a los polÃ-cias para buscar a Ichimatsu.

- Disculpe, Â¿no tendrÃ¡ una foto mÃ¡s reciente? - Dijo el consternado polÃ-cia.

- Si, aquÃ- esta una foto de hace unos dÃ-as que fuimos a un bar - Dijo Todomatsu tendiÃ©ndole el movil al polÃ-cia. - Le enviarÃ© todas las fotos que pueda -

En ese momento llegarÃ³n el segundo y quinto hijo para compartirles su hallazgo. A sus padres les devasto la noticia. Los policÃ-as salieron para corroborar lo que habÃ-an encontrado en el callejÃ³n y prometieron volver al dÃ-a siguiente para comunicarles si habÃ-an hecho avances. Tomaron las cosas que habÃ-an solicitado para la investigaciÃ³n y dejaron a solas a la familia para que pudieran digerir su pena.

El ambiente se sentÃ-a mÃ¡s que tenso, a pesar que Ichimatsu no era muy cercano a nadie fuera de Jyushimatsu, el pensar que alguien lo tuviera secuestrado les hacÃ-a un nudo en las entraÃ±as. DespuÃ©s de unas horas sus padres tuvieron que retirarse para intentar descansar, y dejaron a los cinco hermanos. Estos a su vez tambiÃ©n se dispusieron a tratar de dormir en su cuarto, extendieron el futon y se vistieron para dormir. Cuando todos estuvieron acomodados en sus posiciones sintieron que sobraba espacio. Se miraron unos hacÃ-a los otros, bajando la mirada, no hacÃ-a falta decirlo. Pero debÃ-an de tratar de reposar ya que todos se sentÃ-an en igual medida cansados por la angustia. Pasaron horas hasta que eventualmente algunos se rindieron al sueÃ±o.

Todomatsu:

Pasaba distraidamente el dedo por su mÃ³vil, bajando la pantalla para ver las publicaciones en twitter o en el chat que compartÃ-a con algunos amigos. HabÃ-a tomado la decisiÃ³n de no decirles lo que habÃ-a pasado, pues no querÃ-a que sintieran lastima por Ã©l. No se sentÃ-a de humor para eso. Las imÃ¡genes pasaban sucesivamente en la pantalla pero Todomatsu no les prestaba atenciÃ³n. Aunque no se le ocurrÃ-a que mÃ¡s hacer. No querÃ-a sobrepensar las cosas y tampoco podÃ-a dormir. Escucho un ruido y se girÃ³ para ver quien de sus hermanos habÃ-a sido.

Vio a Karamatsu levantarse del futÃ³n. Cuando vio la pantalla encendida en el celular de Todomatsu girÃ³ rÃ¡pidamente su cara.

- IrÃ© al baÃ±o -

- Â¿Te puedo acompaÃ±ar? - Se apresurÃ³ a decir Todomatsu

Su hermano mayor arqueÃ³ las cejas pero recordÃ³ que Todomatsu no podÃ-a caminar solo por la casa de noche, asÃ- que solo asintiÃ³. Caminaron lo mÃ¡s sigilosamente que pudieron oyendo las respiraciones pesadas de sus padres al pasar por su habitaciÃ³n. Seguramente habÃ-an tomado algÃºn tÃ© para lograr caer dormidos.

Estando frente al baÃ±o Karamatsu se girÃ³:

- Emmm realmente no querÃ-a ir al baÃ±o, solo querÃ-a salir a tomar aire -

- Lo suponÃ-a, pero yo tambiÃ©n querÃ-a salir, vamos al techo
-

Salieron al frio de la noche. Faltaban unas horas para el alba y ninguno de los dos habÃ-a dormido. Se sentaron, Totty abrazando sus piernas y Karamatsu cruzando una pierna y extendiendo la otra. Miraron las pocas estrellas que la luz de la ciudad permitÃ-a ver y permanecieron en silencio.

- Fue mi culpa yo ... -

Todomasu soltÃ³ un resoplido, la tendencia de Karamatsu de echarse la culpa sobre todo lo que no pudiera proteger a sus hermanos, lo exhasperaba aveces.

- No fue tu culpa Karamatsu Nii-san... Ichimatsu, ya le habÃ-amos advertido que no fuera solo ahi - Acomodo la barbilla sobre sus rodillas y miro la pantalla de su movil: 3:57

De vuelta el silencio, Karamatsu bajo la cabeza. Y para sorpresa de Todomatsu golpeo con su puÃ±o las tejas a su lado.

- Que haces? - Se precipito a ver la mano de Karamatsu: unos fragmentos de las tejas seguÃ-an pegadas a su piel junto a unas gotas de sangre. MirÃ³ el rostro de su hermano para descubrir que unas lagrimas resbalaban de su mejilla.

- No puedo ... no quiero pensar que le estarÃ¡n haciendo a Ichimatsu.

Todomatsu sintiÃ³ una mezcla de empatÃ-a y tristeza por ver en ese estado a su hermano mayor. Siempre habÃ-a amado a sus hermanos, a pesar que dijera que tenÃ-a un ranking sobre quien le caÃ-a mejor. Lo cierto era que los querÃ-a a todos por igual.

Dejo su celular a un lado y se acerco a Karamatsu abrazÃ¡ndolo, sosteniÃ©ndolo mientras este sollozaba. El mismo dejo correr algunas gotas en su rostro. Karamatsu apoyo su cabeza sobre su hombro, sus lagrimas cesaron despuÃ©s de unos minutos. Todomatsu comprendÃ-a las emociones de su hermano, la frustraciÃ³n y la carga que el mismo se imponÃ-a de ser el hermano protector, el que siempre estaba dispuesto a apoyar a todos. En algÃºn punto era inevitable que se quedarÃ¡ sin fuerzas.

Suspiraron viendo las luces distantes, en algÃºn punto estarÃ-a Ichimatsu. La misma ciudad... y mÃ¡s sin embargo tan lejos.

- Achu! - Estornudo Todomatsu.

- Creo es hora de que regresemos -

- No! Estoy bien -

Karamatsu le dirigiÃ³ una mirada inquisitiva como diciendo -"no mientas"- . Y Todomatsu se encogiÃ³ de hombros, con sus emociones expuestas hace unos momentos, sobraba el llevar el papel del fuerte.

- Es cierto, ademÃ¡s debemos curar tu mano. -

Asintieron al mismo tiempo y comenzaron a caminar cuando sorpresivamente Karamatsu estrecho entre sus brazos a Todomatsu. El abrazo era un conjunto de emociones: gratitud de haberlo acompaÃ±ado en su tristeza, y la necesidad de buscar el consuelo en el contacto de Todomatsu.

Todomatsu sentÃ-a su corazÃ³n acelerarse. Â¿Desde cuando la cercanÃ-a de su hermano lo ponÃ-a tan nervioso? Toda esta situaciÃ³n Los estaba afectando mÃ¡s de lo que estaban preparados.

Karamatsu libero a su hermano y lo mirÃ³ un poco apenado. El que el hermano mÃ¡s pequeÃ±o lo hubiera visto en esa faceta tan expuesta lo habÃ-a puesto un poco incomodo. Pasaron brevemente la sala para aplicarle ungÃ¼ento en la mano herida de Karamatsu y regresaron sin mÃ¡s a la habitaciÃ³n. Y al acostarse, esta vez fue Todomatsu el que busco el abrazo de su hermano mayor, hundiÃ³ su cabeza en su pecho y al sentirse seguros los dos pudieron dejarse llevar por unas pocas horas de sueÃ±o.

End
file.